



Autor: Eduardo Galante

Ranita, *Dendrobates auratus*



Autor: Eduardo Galante

Iguana iguana



Autor: Eduardo Galante

Mono araña, *Ateles geoffroyi*



Autor: Eduardo Galante

Parque Nacional de Tortuguero (Costa Rica)



Autor: Eduardo Galante

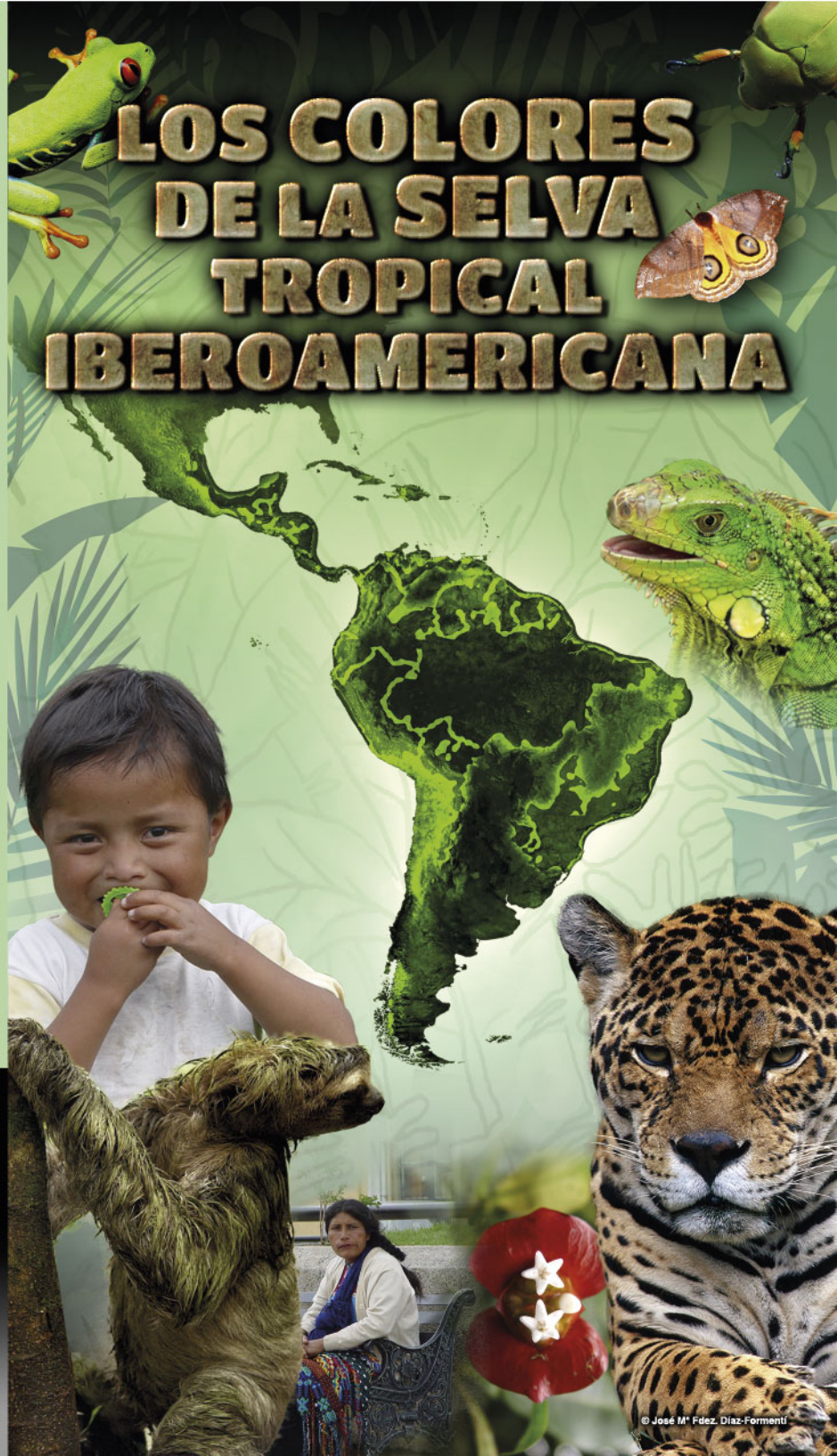
Escarabajo, *Megasoma elephas*



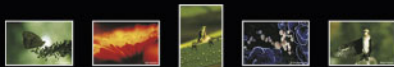
Autor: Eduardo Galante

Bocas del Toro Amarillo, Alajuela (Costa Rica)

LOS COLORES DE LA SELVA TROPICAL IBEROAMERICANA



MUSEO DE LA BIODIVERSIDAD



MUSEU DE LA BIODIVERSITAT · BIODIVERSITY MUSEUM



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante



Museo colaborador:



Glorieta Nicolás Payá Jover, 2 - 03440 IBI (Alacant)

965552450, ext.240-241 / museo.bio@ibi.es

www.museobiodiversidad.es

Facebook: www.facebook.com/museobiodiversidad · Twitter: @MIBIODIVERSIDAD

© José M^a Fdez. Díaz-Formenti

LAS SELVAS TROPICALES DE IBEROAMÉRICA

Las selvas tropicales de Iberoamérica, con un clima cálido durante todo el año, y una humedad ambiental que llega a superar el 90% de saturación, encierran una de las mayores diversidades biológicas del planeta, donde quedan millones de especies de animales, plantas, hongos y microorganismos por descubrir.

Estos ecosistemas constituyen el auténtico pulmón del planeta tierra y proporcionan alimento, materias primas y producto básicos para el hombre, así como muchas de las medicinas que se utilizan para curar enfermedades.



Autor: Eduardo Galante

Reserva de Biosfera El Triunfo, Chiapas (México)



Autor: Eduardo Galante

Reserva de Biosfera El Triunfo, Chiapas (México)

UN RASCACIELOS SIEMPRE VERDE

En las selvas tropicales iberoamericanas podemos encontrar un alto número de especies de árboles y arbustos en un área muy reducida. En una hectárea, pueden vivir entre 40 y 100 especies de árboles, habiéndose llegado a contabilizar en algunas selvas como las del Amazonas más de 200 especies de árboles.



Autor: Eduardo Galante

Río Celeste, Volcán Tenorio (Costa Rica)



Autor: Eduardo Galante

Volcán Turrialba (Costa Rica)



Autor: Eduardo Galante

Iguana, *Ctenosaura similis*

En esta intrincada estructura vegetal el alimento se encuentra a diferentes niveles, frecuentemente lejos del suelo, y muchas especies de animales han adquirido adaptaciones especiales que les permiten pasar gran parte de su vida en las alturas, desplazándose entre las ramas de los árboles donde encuentran alimento.

LOS OJOS DE LA SELVA

La selva tropical húmeda, el ecosistema terrestre más rico del planeta, alberga más del 70% de las especies de plantas y animales.

La riqueza animal la encontramos desde el ras de suelo a la máxima altura de árboles que pueden superar los sesenta metros. Millones de insectos, milpiés, arañas, sanguijuelas, gusanos, reptiles, anfibios y pequeños mamíferos viven entre la hojarasca y troncos caídos, charcas temporales y cursos de agua, sobre los árboles y plantas del sotobosque. Es éste el feudo de grandes mamíferos como el tapir, el jaguar, el perezoso, los monos araña, cara blanca, aulladores y titis, etc. Vuelan entre sus ramas águilas, loros y guacamayos, colibrís y multitud de otras aves, murciélagos y miles de insectos.



Autor: Eduardo Galante

Ranita ojos rojos, *Agalychnis callidryas*



Autor: Eduardo Galante

Tucanes, *Ramphastos ambiguus*

PUEBLOS Y CULTURAS



Autor: Eduardo Galante

Cabaña etnia Malecu (Costa Rica)

Unas 400 etnias nativas habitan distintos ecosistemas con los que mantienen una relación equilibrada material y espiritual, manifestando un especial amor por la madre naturaleza y un agradecimiento diario por los alimentos que le proporciona.

Una de las grandes riquezas de Iberoamérica es su patrimonio cultural, en torno al cual se constituyen las señas de identidad de los pueblos que comparten sentimientos y formas de existencia integradas en la naturaleza que les rodea.



Autor: Eduardo Galante

Niños de la etnia Mam, Sierra de Madre de Chiapas (México)

AMENAZAS

El pulmón verde está severamente amenazado. A partir de finales del siglo XX estas selvas tropicales se destruyen a un ritmo de 6 millones de hectáreas por año, lo que equivale a más de 12 campos de fútbol por minuto. Este ritmo de destrucción supone que están desapareciendo cada año más de 27.000 especies de animales y plantas.

Este ritmo de destrucción, si no lo detenemos, puede suponer que seamos de las últimas generaciones que conozcan las selvas tropicales.